



Taller de Evangelismo:

Donde aprendemos a compartir el amor que nos salvó

En un mundo que grita desesperado por sentido, nosotros aprendemos a llevar una Voz que trae vida. En este taller de evangelismo, más que técnicas, aprendemos a mirar como Jesús miraba: con compasión, con ternura, con el deseo profundo de que nadie se pierda.

Evangelizar no es imponer una creencia, es ofrecer una esperanza. Es acercarnos con humildad, con empatía, con la certeza de que el mismo amor que nos rescató, también puede rescatar a otros.

Aquí descubrimos que hablar de Cristo no se trata de tener todas las respuestas, sino de ser testigos vivos de Su gracia. Nos entrenamos para escuchar, para abrazar, para sembrar en fe, incluso sin ver resultados inmediatos... sabiendo que Dios da crecimiento a cada semilla de amor sembrada con sinceridad.

En este taller, nos llenamos del Espíritu y salimos con la convicción de que cada conversación puede ser una oportunidad divina, cada encuentro una misión, y cada paso, parte del plan eterno de Dios.

No salimos con miedo, salimos con fuego. No salimos solos, salimos con el respaldo del cielo. Y sobre todo, salimos con la certeza de que el Evangelio sigue siendo poder de Dios para salvación.

“¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?” — Romanos 10:14